

ANEMIA INFECCIOSA EQUINA (AIE)

La anemia infecciosa equina (EIA) es una enfermedad retroviral de équidos, es causada por el virus de la anemia infecciosa equina (EIAV), un lentivirus de la familia Retroviridae (subfamilia Orthoretrovirinae) que puede caracterizarse por signos clínicos recurrentes agudos y / o crónicos que incluyen fiebre, anemia, edema y caquexia en algunos animales. Muchos caballos tienen signos muy leves o no aparentes en la primera exposición y portan este virus subclínicamente. Los animales infectados deben ser sacrificados o permanecer permanentemente aislados de otros équidos para evitar la transmisión. La infección, conocida al principio como fiebre de los pantanos, se limita a los équidos. La enfermedad se caracteriza por episodios febriles recurrentes, trombocitopenia, anemia, pérdida de peso y edema de las partes bajas del cuerpo; si no se produce la muerte en el curso de los ataques clínicos agudos, se produce una fase crónica y la enfermedad tiende a convertirse en latente. Normalmente, el período de incubación es de entre 1 y 3 semanas, pero puede prolongarse hasta 3 meses.

Fuentes de infección: Los equinos infectados, se convierten en portadores y son fuente de infección durante toda su vida, ya que cuando el virus infecta a un equino, permanece en los leucocitos sanguíneos y en plasma. Ello significa que el equino es un portador virémico y que puede transmitir la enfermedad a otros .

Especies susceptibles: infecta a todos los miembros de los équidos. Los casos clínicos ocurren en caballos y ponis (*Equus caballus*), y también se han reportado en mulas.

DEFINICIÓN DE CASO

ANIMAL

sospechoso animal con signos y/o síntomas compatibles o reactor a prueba serológica de tamizaje

confirmado animal con prueba diagnóstica IDAG positiva, asociado o no a signos clínicos

Transmisión: Cuando el virus de la AIE (VAIE) infecta a un caballo, su sangre permanece infectada durante el resto de su vida y el caballo puede transmitir la enfermedad a otros caballos. La transmisión se realiza por transfusión de sangre o secreción contaminada de un caballo infectado. La principal vía de transmisión es en forma mecánica mediante un vector; mosca de los establos (*Stomoxys calcitrans*), y moscas picadoras de la familia Tabanidae. La transmisión puede ocurrir también por la transfusión iatrogénica de sangre o productos de la sangre con agujas, jeringas, equipos de administración intravenosa o demás equipo contaminado. Puede ocurrir una infección in utero de un feto. Los equinos sintomáticos tienen títulos más altos y son más propensos a transmitir la enfermedad que aquellos con infección inaparente (o portadores asintomáticos).

Signología

La enfermedad se caracteriza por episodios febriles recurrentes, trombocitopenia, anemia, pérdida de peso y edema de las partes bajas del cuerpo; si no se produce la muerte en el curso de los ataques clínicos agudos, se produce una fase crónica y la enfermedad tiende a convertirse en latente. Normalmente, el período de incubación es de entre 1 y 3 semanas, pero puede prolongarse hasta 3 meses. Los signos clínicos de AIE aguda a menudo son inespecíficos. En algunos casos en caballos, el único signo es fiebre, que a veces se acompaña de inapetencia transitoria. En casos leves, la fiebre puede durar menos de 24 horas. Los caballos más severamente afectados pueden volverse débiles, deprimidos e inapetentes, con signos adicionales que pueden incluir ictericia, taquipnea, taquicardia, edema ventral, trombocitopenia, petequias en las membranas mucosas, epistaxis o heces manchadas de sangre. La anemia puede ocurrir, aunque es más probable que sea grave en animales con infección crónica. Ocasionalmente, los caballos se enferman gravemente y pueden morir durante la etapa aguda. Después del ataque inicial, la mayoría de los caballos se convierten en portadores asintomáticos; sin embargo, algunos animales desarrollan signos clínicos recurrentes que varían desde enfermedades leves y falta de crecimiento hasta fiebre, depresión, hemorragias petequiales en las membranas mucosas, pérdida de peso, anemia y edema dependiente. Las infecciones no aparentes pueden volverse sintomáticas durante enfermedades concurrentes, estrés severo o trabajo duro. La muerte es posible durante estos episodios febriles. Los burros y las mulas tienen menos probabilidades de desarrollar signos clínicos graves.



<https://afs.ca.uky.edu/content/equine-infectious-anemia>



<https://www.msdivetmanual.com/generalized-conditions/equine-infectious-anemia/overview-of-equine-infectious-anemia>

Lesiones: El bazo, el hígado y los ganglios linfáticos abdominales pueden estar agrandados y las membranas mucosas pueden estar pálidas. En casos crónicos, también se puede observar emaciación. El edema a menudo se encuentra en las extremidades y a lo largo de la pared abdominal ventral. Se pueden observar petequias en los órganos internos, incluidos el bazo y el riñón. También se han informado hemorragias mucosas y viscerales y trombosis de los vasos sanguíneos. Los caballos infectados crónicamente que mueren entre episodios clínicos generalmente no tienen lesiones graves, pero algunos animales pueden tener glomerulonefritis proliferativa o lesiones oculares.

Diagnóstico de laboratorio: prueba tamiz ELISA-Indirecto; prueba confirmatoria IDAG, RT-PCR convencional.

Diagnóstico Diferencial: arteritis viral equina, púrpura hemorrágica, leptospirosis, babesiosis, estrongilosis o fascioliasis severas, toxicidad por fenotiazina, anemia hemolítica autoinmune y otras enfermedades que causan fiebre, edema y / o anemia.

Referencias: Manual de las Pruebas de Diagnóstico y de las Vacunas para los Animales Terrestres 2019. OIE. https://www.oie.int/fileadmin/Home/esp/Health_standards/tahm/3.05.06_EIA.pdf; Spickler, Anna Rovid. 2009. Equine Infectious Anemia. Retrieved from <http://www.cfsph.iastate.edu/DiseaseInfo/factsheets.php>.